

El Pensamiento Fundacional de la Nación Cubana en el siglo XIX

por Rogelio FABIO HURTADO*

Nos hemos congregado un lluvioso sábado de marzo en las aulas del Seminario de San Carlos y San Ambrosio de La Habana, el mismo ámbito donde vibraron sus voces, forjaron las conciencias y velaron armas intelectuales muchos de los fundadores de nuestra nacionalidad, para rendirles el más provechoso de los homenajes, el de la reflexión cordial y el mutuo aprendizaje entre cubanos.

Organizado por el Grupo de Reflexión del Arzobispado de La Habana, el Evento reunió a intelectuales católicos de algunas diócesis junto a historiadores y profesores universitarios, quienes presentaron en apretadas síntesis sus respectivas visiones y análisis a propósito de las brillantes figuras que protagonizaron *nuestro* siglo XIX. Tras una conferencia realmente magistral a cargo de Monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal, *El Siglo XIX: nuestro Iluminismo*, la cual, entretejida de elegante erudición, sirvió de gran obertura para adentrarnos en el resto del bien concebido programa.

La sesión matutina se desplegó en dos paneles simultáneos: en el número 1, moderado por el padre Marciano García o.c.d. el también sacerdote

**EL EVENTO REUNIÓ
A INTELLECTUALES
CATÓLICOS
DE ALGUNAS DIÓCESIS
JUNTO A HISTORIADORES
Y PROFESORES
UNIVERSITARIOS,
QUIENES PRESENTARON
EN APRETADAS SÍNTESIS
SUS RESPECTIVAS VISIONES
Y ANÁLISIS A PROPÓSITO
DE LAS BRILLANTES
FIGURAS
QUE PROTAGONIZARON
NUESTRO SIGLO XIX.**

Fernando de la Vega Benson exaltó con justicia la personalidad del obispo Espada, verdadero guía de la Ilustración en Cuba, junto al gobernador Don Luis de las Casas. Formado en la alta cultura europea de su tiempo, Espada modernizó la sociedad colonial, enfrentándose con firmeza a la élite de poder. Denunció al esclavismo, defendió a los pobres, modificó el concepto de la caridad social y fue el iniciador del pensamiento crítico que contribuyó a demoler la estructura social feudal en Cuba. “Es imposible obviar a Espada en la génesis de la nación cubana” –concluyó el padre Fernando.

A continuación, monseñor Ramón Suárez Polcarí nos presentó al Presbítero José Agustín Caballero, el precursor de la conciencia cubana, quien se desempeñó como catedrático de filosofía en nuestro Seminario, y en la Real Sociedad Patriótica de La Habana fue un heraldo del progreso, siempre dispuesto a enfrentarse a *el torrente de la costumbre*. Destacó su labor para fomentar la enseñanza primaria gratuita, así como su carácter de fundador y activo colaborador en el *Papel Periódico de La Habana*, primer diario de esta capital. Además, introdujo las corrientes filosóficas modernas, así como la enseñanza experimental de la Física. Fue

profesor del presbítero Félix Varela y un relevante orador.

Completaron el Panel las exposiciones del profesor Edelberto Leyva acerca del “polémico, incomprendido y contradicho José Antonio Saco, ideólogo por excelencia de la burguesía cubana del siglo XIX” y la de la doctora Perla Cartaya quien disertó con gustoso dominio del tema acerca del insigne Don José de la Luz y Caballero, introductor entre nosotros de la pedagogía como ciencia de la educación, cuyo ideal educativo no ha perdido vigencia: “Formar hombres, y no farsantes; hombres, y no maquinitas repetidoras.”

Mientras tanto, el Panel 2, moderado por el presbítero Antonio Rodríguez Díaz, acogió las ponencias más propicias a la polémica, sobre todo la del estudioso villaclareño Yoel Prado, cuya primera frase: *tenemos que aprender a odiar al siglo XIX*, una cita del ensayista cubano radicado en Europa Iván de la Nuez, sirvió para suscitar un vivaz y siempre fraterno debate entre los asistentes. El doctor Arturo Sorhegui de la Universidad de La Habana se hizo cargo de la personalidad y la obra económica de Francisco de Arango y Parreño, “el gestor de un pensamiento liberal reformista propio, que le dio a la burguesía esclavista en Cuba primacía sobre la de la Metrópoli, al tener un proyecto viable que él mismo se encargó de materializar”. Otros panelistas fueron el Licenciado Joaquín Estrada de la Arquidiócesis de Camagüey y el Seminarista y Máster en Ciencias Económicas Boris Moreno.

La jornada del mediodía se desarrolló en forma de plenaria, y nos permitió escuchar las

**ESPADA MODERNIZÓ
LA SOCIEDAD COLONIAL,
ENFRENTÁNDOSE
CON FIRMEZA
A LA ÉLITE DE PODER.
FUE ADEMÁS EL INICIADOR
DEL PENSAMIENTO CRÍTICO
QUE CONTRIBUYÓ A DEMOLER
LA ESTRUCTURA FEUDAL
EN CUBA.**



**EL PRESBITERO
JOSÉ AGUSTÍN CABALLERO
FUE EL PRECURSOR
DE LA CONCIENCIA CUBANA.
SE DESEMPEÑÓ
COMO CATEDRÁTICO
DE FILOSOFÍA EN EL SEMINARIO;
EN LA SOCIEDAD PATRIÓTICA DE
LA HABANA FUE UN HERALDO
DEL PROGRESO.**

conferencias del escritor Jorge Domingo Cuadriello, investigador del Instituto de Literatura y Lingüística quien brindó una ceñida panorámica del periodismo cubano en el siglo XIX; los conocidos historiadores doctora Francisca López Civeira y doctor Oscar Loyola escrutaron nítidamente las Constituciones cubanas de Jimaguayú, la Yaya y la primera republicana, de 1901. El sacerdote Antonio Rodríguez Díaz disertó

acerca de las raíces cristianas del pensamiento ético cubano, con la brillante precisión que le caracteriza.

Para culminar, el principal gestor del provechoso encuentro, el cardenal Jaime Ortega nos obsequió una lección de filosofía y religión contemporáneas, impartida con la fluidez natural de una conversación entre amigos.

El doctor Francisco Almagro, en las breves palabras de clausura, agradeció a todos los participantes y prometió la continuación de estos fecundos encuentros, para continuar compartiendo conocimientos y criterios, *para que los virus del choteo, la simulación y la apatía no sigan envenenándonos la entraña, ni impidiéndonos crecer*, para decirlo con palabras tomadas de la conferencia

inicial de monseñor de Céspedes.

Al atardecer, descendiendo ya la historiada escalera de piedra, el amigo Orlando Segundo Arias resumió el sentir unánime: ¡este sábado ha sido como un curso intensivo de historia de Cuba! Ω

* Escritor. Editor de la revista *Espacios*, del EPAS (Equipo Promotor para la Acción Social del Laico).